

jurídicas, la eterna polaridad de dos tipos es dependencia, junto a la lucha por la independencia más ardua, la individualización.

La bondad del estudio presentado por Mannoni estriba en que invita a proseguir investigaciones, no sólo en Madagascar, sino en un campo mucho más ancho — que para el lector puertorriqueño puede ser tan familiar o tan ajeno como desee, pero, cualquiera que fuere su reacción estará cargada con modalidades y mecanismos dignos de estudio aparte. La obra del autor es por necesidad incompleta. Se presta a quien quiera señalarle inconsistencias y lagunas de trecho en trecho. Por ejemplo: Mannoni destaca que el encuentro cultural ocurre al nivel de las personas de carne y hueso, pero se vale mucho de tipologías y recursos de analogía imaginativa que relega a esos individuos reales a un pálido papel de trasfondo. El propio Mannoni admite la falta de análisis más prolijo de sueños particulares. También necesitaría un acopio de *folklore* relevante a su teoría. Más aún, echamos de menos la información sobre ejemplos concretos de líderes y seguidores, de nativos y colonos en el trato diario, del paso del recién llegado europeo hasta que se convierte a los módulos de sus compatriotas franceses. No obstante, terminemos por reconocer que esto sería pedirle en demasía a quien merece, y quizás sólo intente recibir, el mérito del explorador de avanzada.

HERBERT MARTY TORRES,  
*Universidad de Puerto Rico.*

WILLIAM H. WHYTE, JR., *The Organization Man*, Nueva York: Simon and Schuster, 1956, Doubleday and Co., 1957. 471 págs.

Sociólogos y observadores políticos se encontraron en presencia de un problema nuevo, cuando comenzaron a agrietarse los muros de la Europa parlamentaria y liberal. La Alemania nazi, la Italia fascista y la Francia de la cuarta década plantearon un nuevo problema a la consideración de los pueblos: ¿Existe un elemento de consolidación y estabilización —una clase media— entre la burguesía capitalista y el proletariado? En respuesta a este problema, los lectores europeos han podido disponer de una serie de libros y artículos.

En el nuevo mundo, pasando por alto la obra de Colin Clark, se estudia la clase media, los trabajadores de cuello blanco, los ejecutivos, los miembros de las industrias terciarias y su situación, aspiraciones,

exigencias y futuro, etc., en dos importantes libros: *Managerial Revolution* (1941) y *White Collar* (1951). En tanto que el segundo estudia la importancia creciente de la clase media americana en la trama de la estructura económica y su confusión y falta de organización económica y política, llegando a la conclusión de que el hombre de cuello blanco adolece de dinamismo social y no constituye una nueva fase en la evolución de la sociedad capitalista; el primero, comparte en alto grado la profecía de Burnham, que consideraba a los *managers* los revolucionarios triunfantes del mañana.

El último libro de esta serie de publicaciones es *The Organization Man*, una obra fascinante, escrita en un estilo atractivo y con una gran dosis de evidencia. Whyte abre el libro planteando un problema, cuya respuesta quizá queda ligeramente en la penumbra, hasta el final del libro. Pero, ¿quién es el servidor de la organización? No es el trabajador de cuello blanco, ni el gerente, en el sentido estricto de la palabra; implica un concepto mucho más amplio, que el autor define en esta forma:

“...no son los trabajadores, tampoco la gente de cuello blanco, en el sentido empleomanil del vocablo. Éstos trabajan exclusivamente para la organización. Ahora bien, también pertenecen a ésta aquellos a los cuales nos venimos refiriendo. Son la gente de nuestra clase media, que abandona su hogar en el sentido material y espiritual, para consagrarse a la vida de la organización, y constituye el alma y el cuerpo de nuestras grandes instituciones permanentes. Sólo unos pocos pertenecen a la alta jerarquía de la gerencia, o no llegan a alcanzarla nunca. En un sistema, en el cual son psicológicamente necesarios conceptos tan vagos como el de ‘junior executive’, nuestros personajes pertenecen, tanto al elemento directivo como a la fila, y se hallan destinados a los más de ellos a vivir en una área de equilibrio medio, que todavía está esperando un eufemismo satisfactorio. Sin embargo, son los miembros dominantes de nuestra sociedad. No han logrado constituir una élite reconocible — pero de sus rangos proceden la mayor parte de los elementos de primero y de segundo rango de nuestro liderazgo y es precisamente su valía el mejor ingrediente del temperamento americano”.

Este personaje es “un hombre dirigido”, un conformista que se perpetúa por su propia condición, una persona entrenada a fondo, de acuerdo con el evangelio de la organización, un cerebro lavado (el autor ex-

plica, a lo largo del libro, cómo se produce esta clase de personaje, que se perpetúa por sí solo y necesita de la dirección de otro, como reacción frente al mito del individualismo americano, principalmente en las partes II, IV y VI); usando la terminología del autor, es un hombre sujeto a una *ética social*. Este espécimen cree que quiere a su padre y a su madre, pero al primero un poco más, ama las cosas tal como son, pero nunca se preocupa demasiado por nada, no se apasiona demasiado por los libros, ni por la música, ama a su mujer y a sus hijos, pero sin que ello implique el sacrificio de los intereses que sirve. No es necesario, naturalmente, que cada quien acepte este evangelio; pero el 19% de los graduados de 1955 o la han aceptado antes o creerán en él después de aceptar un puesto en la industria. (Whyte sugiere que cualquiera que se arriesgue a caer en la trampa de los ejercicios probatorios necesarios para entrar en una compañía puede sortearlos con éxito si tiene presente este evangelio cuando se disponga a afrontarlos).

El autor termina su libro con un estudio a fondo de la vida familiar del servidor de la organización, considerando un suburbio de Chicago, con 3,000 habitantes, Park Forest.

Formas parte de Park Forest

En cuanto llegas a nuestra ciudad

Recibes la bienvenida

Formas parte de un gran grupo

Puedes vivir en una pequeña ciudad acogedora, en lugar de habitar en la soledad de una ciudad enorme.

Puedes tener amigos que te aprecien y gozar de su compañía.

Sal al encuentro y ahonda en el espíritu de Park Forest

“una taza de café — símbolo de Park Forest

La cafetera siempre humeando en Park Forest.

Y este signo de amistad te dice cuánto

disfruta cada vecino con la compañía del otro”.

(Propaganda de Park Forest)

Actualmente, un tanto por ciento creciente de los habitantes de Park Forest está formado por “servidores de la organización” y son objeto de una atención cuidadosa por parte del gran grupo. Todo el

mundo forma parte del mismo y el disidente es considerado como un paciente potencial del siquiatra.

White, como un hombre que se dirige a sí mismo, percibe con una nota de resentimiento la estructura completa; pero no nos ofrece una norma de acción. Es posible que debamos esperar, con Walter Allen, una quinta columna de introvertidos secretos.

FUAT M. ANDIC,  
*Universidad de Puerto Rico.*

MIRIAM CAMPS, *Trade Policy and American Leadership; Memorandum No. 12*, Center of International Studies: Princeton University, Marzo 1957. 38 págs.

En este folleto se trata un problema planteado en el momento actual como resultado del intento de ciertos países europeos de crear una amplia unión económica. Se afirma en el trabajo que los Estados Unidos de Norteamérica han sido incapaces de mantener el liderato en el establecimiento de sistemas de comercio mundial, y que además tienen en la actualidad muy poca influencia en la ordenación ritual del comercio.

En la primera parte del trabajo aduce la autora que los últimos diez años de la política comercial de los Estados Unidos han sido de continuo deterioro, y para probarlo hace un breve recuento de la regresión hacia una política proteccionista y de la incertidumbre desde el año de 1947, que ella llama el punto máximo en la ejecución por el gobierno de los Estados Unidos de una política comercial de aspecto liberal.

Presenta el trabajo dos síntomas característicos en la actualidad del deterioro mencionado anteriormente, 1) el hecho de que con la creación del Mercado Común Europeo y del Área de Comercio Libre Europea casi la mitad del comercio mundial quedaría fuera de la jurisdicción de las instituciones a las que pertenecen los Estados Unidos; y 2) el auge que en los últimos tiempos ha tomado el comercio del bloque soviético con regiones subdesarrolladas, a expensas de posibles mercados para Norteamérica.

Para que los Estados Unidos puedan constituir de nuevo una influencia positiva en el desarrollo de proyectos de comercio libre como